

LITERATURA Y MÚSICA. RAMON FOLC DE CARDONA, GRAN CAPITÁN DEL RENACIMIENTO

LITERATURE AND MUSIC. RAMON FOLC DE CARDONA, A GREAT CAPTAIN OF THE RENAISSANCE

M. Isabel SEGARRA AÑÓN*

El presente trabajo propone nuevas reflexiones para la revisión biográfica del Gran Capitán catalán Ramon Folc de Cardona (Bellpuig 1467 – Nápoles 1522), virrey de Fernando el Católico en Sicilia y Nápoles. El artículo reinterpreta los testimonios literarios coetáneos conservados sobre el personaje y su corte e incorpora novedades al respecto. Así mismo, se analiza la pervivencia de la memoria del virrey como arquetipo teatral y musical en las comedias del Renacimiento italiano y en la comedia madrigal *L'Amfiparnasso* de Orazio Vecchi.

Palabras clave: literatura, música, Ramon Folc de Cardona, Fernando el Católico, Reino de Nápoles, Bellpuig.

This paper proposes new considerations for a revision of the life of the great Catalan Captain Ramon Folc de Cardona (Bellpuig 1467 – Naples 1522), viceroy of King Ferdinand the Catholic in Sicily and Naples. The article provides a new interpretation of contemporary literary sources concerning the viceroy and his court. The survival of the viceroy's memory is also analysed as a theatrical and musical archetype in Italian Renaissance comedies, particularly in Orazio Vecchi's madrigal comedy *L'Amfiparnasso*.

* Facultat de Filologia. Universitat de Barcelona.

Correspondencia: Universitat de Barcelona. Facultat de Filologia. Gran Via de les Corts Catalanes, 585. 08007 Barcelona. España.

e-mail: msegarr7@xtec.cat

Keywords: literature, music, Ramon Folc de Cardona, King Ferdinand the Catholic, Kingdom of Naples, Bellpuig.

En el libro II de *Il Cortegiano*, Baldassar Castiglione afirma: “Guardate i Spagnoli, i quali par che siano maestri della cortegiana” (Castiglione, 1965, ed. G. Preti: libro II, cap. XXI, 120). Al modelo del perfecto cortesano trazado por Castiglione en su célebre obra parece corresponderle un ilustre coetáneo suyo, el noble catalán Ramon Folc de Cardona, que jugó un papel destacado en la política italiana de su tiempo.

Ramon Folc de Cardona, nacido en Bellpuig (Urgell) en 1467, fue hijo de Antoni de Cardona y Castellana de Requesens, ambos pertenecientes a poderosos linajes catalanes que se habían mantenido fieles al rey Juan II de Aragón durante la Guerra civil catalana y por ello recibieron de éste y de su heredero, Fernando el Católico, privilegios y consideración. La tradición historiográfica y cortesana ha transmitido por diversas vías, hecho a mi parecer a tener en cuenta, la noticia que Ramon Folc de Cardona era en realidad hijo ilegítimo del rey Fernando. Las vías por las que nos ha llegado tal noticia nos sitúan en la misma Corona de Aragón, a través del cronista Jerónimo Zurita; en Venecia, por los *Diarios* de Marino Sanuto (1496–533, xxxiii: 100), quien afirma que, una vez fallecida la reina Católica, se hizo público el origen de Ramon y el rey Fernando empezó a promover su carrera política y militar otorgándole todo el poder sobre Sicilia en 1507 y el Reino de Nápoles a partir de 1509, hasta su muerte acaecida en 1522. Y más noticias nos llegan desde Nápoles, de la mano de Constantino Castriota, conocido como Filonico d’Alicarnaseo, que frecuentó la corte napolitana y añade que Ramon “era producto de la duquesa de Cardona en furtivos y secretos amoríos” (Planells 2012: 10).

Estudios recientes sobre Ramon Folc de Cardona (Yeguas 2009; Planells 2012) tienden a no dar demasiado crédito a tan variados testimonios. En el caso de Planells el autor considera dichas noticias un intento de mancillar la reputación del personaje. Pero, en mi opinión, no creo que necesariamente tenga que ser así. Existen episodios de la

biografía de Ramon Folc de Cardona que revelan hasta qué punto gozó de la confianza de un rey tan astuto, meticuloso, cauteloso y desconfiado como Fernando respecto a sus embajadores y servidores en sus dominios italianos (Ochoa Brun, 2002: 102–9). Por un lado, tal como señala Fritz (2004: 21):

En octobre 1509, la charge la plus honorifique que la couronne d'Espagne avait à offrir, celle de vice-roi de Naples, lui fut octroyée; il la porta jusqu'à sa mort, en mars 1522. Les pirates seuls pouvaient-ils justifier ces titres ou n'est-ce pas plutôt une occasion pour le roi d'Espagne de favoriser un fils illégitime?

En efecto, tal como destaca el profesor Fritz, una victoria naval de Ramon en Mers el-Kébir frente a la piratería, si tenemos en cuenta que Fernando tenía otros excelentes almirantes a su servicio como Bernat de Vilamarí, no supone un motivo suficiente para otorgarle el virreinato de Nápoles. Y por otro lado, conviene analizar el tristísimo desenlace de la batalla de Ravenna (1512) en la que las tropas del virrey Cardona y la nobleza napolitana cayeron derrotadas a merced de los franceses. Ramon pudo huir sin ser apresado. Fernando el Católico, que no soportaba la falta de previsión en la estrategia militar, ni la falta de arrojo, a pesar de ello lo mantuvo en su cargo con todos los honores. Ya antes, en 1507, le casó muy provechosamente con su prima Isabel de Requesens-Enríquez y continuó promocionando su *cursum honorum* en Italia: ¿razón de estado o amor paterno?

Además, por aquel entonces se conocía la existencia de otros hijos naturales del rey Fernando, como Alfonso, que llegó a ser obispo de Zaragoza. Era costumbre en la época que estos hijos gozaran de privilegios, ya bien militares o eclesiásticos (Le Thiec, 2012: 134). El ejemplo absolutamente contemporáneo a Fernando y también perteneciente al ámbito de la Corona de Aragón lo constituye Alejandro VI, papa Borja, que dispuso para su hijo César el cardenalato y, para su hijo Juan, que fuese general del ejército pontificio. Es sabido que a la muerte de Juan en extrañas circunstancias fue César quien, después de renunciar a la Iglesia, asumió el cargo de su difunto hermano y empezó una exitosa campaña que le llevó a conquistar la Romaña para su padre, el papa.



Tras la derrota de Ravenna, Ramon Folc de Cardona consiguió recuperar su prestigio militar y destacó como Gran Capitán en el tablero de la política italiana de su época, defendiendo los intereses del rey Fernando y manteniendo la alianza con Julio II, papa Giuliano della Rovere. En los estudios publicados por los historiadores españoles de los años cincuenta del pasado siglo (Doussinague 1950; Ballesteros Gaibrois, 1953) se observa que el Gran Capitán Cardona es considerado colaborador de Fernando en Italia, pero no merece las páginas y la mitificación que originó, y todavía origina, la figura de Gonzalo Fernández de Córdoba, a quien se le concede en exclusiva el apelativo de Gran Capitán. Era esta ciertamente una fórmula por lo demás habitual en los textos de la época

como ocurre en el citado *Il Cortegiano* (II, LXIII, 171) fórmula que a menudo se empleaba para designar a los más destacados mandos del ejército: *Essendo anchor a tavola col Gran Capitano Diego de Chignones, disse un altro Spagnolo, che pur vi mangiava...*

Gonzalo Fernández de Córdoba fue apartado en 1507 del gobierno de Nápoles por el rey Fernando, fruto de una “profunda crisis de confianza” (Hernando Sánchez 2004: 52). A partir de ese momento el Católico confiaba la administración de las posesiones italianas de la Corona de Aragón a los suyos, a nobles catalanes muy allegados, como Ramon Folc de Cardona, quizá su propio hijo, y a embajadores catalanes y valencianos leales, siguiendo así el ejemplo de su padre.

La importancia del virrey en la política italiana de su tiempo quedó reflejada incluso en la literatura coetánea producida por el bando enemigo, Francia. Así, Pierre de Bourdeille en su obra *Vie des grands capitaines estrangers et françois* evoca las tropas de la Santa Liga dirigidas por Ramon Folc de Cardona y el fasto de su comitiva al partir hacia la batalla de Ravenna. Aun siendo enemigo del ejército francés y habiendo sido vencido en dicha contienda, Bourdeille escribe un elogio significativo del personaje, de quien destaca sus triunfos militares anteriores sobre las tropas francesas, especialmente en Calabria: *Et, sans ce malheur, les Espaignols l'avoient tenu pour brave et vaillant capitaine, comme il l'avoit mieux que là faict parestre ailleurs, mesmes en Calabre, en une victoire qu'il obtint sur nous* (vol. I, 1838: XI, 36).

La corte napolitana del virrey Cardona era fastuosa y exquisita, como señala la novela sentimental que en ella transcurre *Cuestión de amor* (editio princeps: Valencia, D. Gumiel, 1513; edición crítica: F. Vigier, Paris, 2006) y a su muerte, su joven esposa Isabel, la hermosa dama del retrato pintado por Rafael y Giulio Romano conservado en el Museo del Louvre, le mandó construir un espléndido mausoleo en mármol de Carrara (Yeguas 2009; Romaní 2017) que fue transportado en barco desde Nápoles hasta Salou y de allí por tierra hasta su Bellpuig natal, en la comarca leridana del Urgell. En Bellpuig, cuya baronía Ramon ostentaba, había mandado erigir en 1507, por bula del papa Julio II, el convento de Sant Bartomeu, en cuya iglesia se colocó su mausoleo y allí permaneció hasta el siglo XIX. Posteriormente fue trasladado a la iglesia de Sant Nicolau de Bellpuig, donde se encuentra. El convento de Sant Bartomeu y el mausoleo napolitano del virrey Cardona son dos joyas del arte del Renacimiento en Catalunya y constituyen una magnífica muestra de la extraordinaria relevancia del personaje en su época, hecho poco considerado en general por los estudios que lo abordan, a mi entender.

Sobre la voluntad de los cronistas castellanos de silenciar las gestas militares y los logros políticos de los virreyes catalanes del rey Fernando, se queja Cristòfor Despuig en 1557, cuando habían pasado más de treinta años de la muerte de Ramon Folc, en sus famosos *Colloquis de la insigne ciutat de Tortosa* (2011, ed. crítica d'E. Querol –

J. Solervicens). En el coloquio II, en el que Despuig hace un repaso de la Historia de la Corona de Aragón y del Reino de Nápoles, a propósito de los virreyes Hug de Montcada y Ramon Folc de Cardona dice de ellos: *Que són estats iguals als millors capitans d'Espanya* (2011: II).

Cristòfor Despuig no solo resalta la importancia de los virreyes del Reino de Nápoles, también alude a capitanes catalanes del Renacimiento que destacaron en la política italiana, como Felip de Cervelló, que participó en las campañas a favor de Milán y Pavía y en la defensa del papa Clemente VII, sitiado en el Castillo de Sant'Angelo cuando los soldados de Carlos I saquearon la ciudad de Roma.

Los testimonios literarios coetáneos conservados sobre Folc de Cardona y su corte napolitana incluyen la ya citada novela sentimental *Cuestión de amor*, publicada por primera vez en 1513, aunque la redacción de la obra comprende el período de 1508 a 1512. La novela concluye con la detallada y preciosista descripción de la partida de las tropas del virrey al campo de batalla en Ravenna. La obra, anónima y atribuida a diversos autores (Andrachuk 2013), está considerada un precedente de *Il Cortegiano* de Castiglione. Françoise Vigier, introducida y editora del texto, insiste en la idea de que *Cuestión de amor* es una novela escrita en clave, que invita con frecuencia a intercambiar ficción y realidad. En efecto, avala esta afirmación la existencia en la obra de églogas representadas a modo de piezas teatrales en la corte, en cuyo transcurso el espectador/ lector, en el caso de la novela, podía identificar alusiones a episodios casi siempre amorosos sucedidos en la corte y reconocerse en ellos, para bien o para mal.

Como ya han insistido los estudios críticos de la obra, *Cuestión de amor* presenta una amalgama de géneros literarios muy de moda en la época: epístolas, poesía cancioneril, crónica, égloga con adaptación teatral, relaciones de fiestas... Un espléndido fresco de la corte de Nápoles durante la primera década del siglo XVI. Conviene añadir además que los detalles en esta obra son extraordinariamente reveladores: se afirma que la capilla de músicos del virrey estaba formada por doce componentes, un número considerable en aquel tiempo, que nos induce a pensar en una sociedad cortesana opulenta y con una vida cultural rica y atractiva.

Del esplendor que conoció Nápoles durante el gobierno de Ramon Folc nos ha llegado un testimonio literario coetáneo, que ha pasado bastante desapercibido por los estudiosos de la literatura y los historiadores y cuyo análisis aporta nuevos aspectos sobre el personaje y su contexto. Se trata del soneto CCXI del cancionero titulado *Endimione*, del poeta catalán establecido en Nápoles, Benet Garret Il Cariteo (1450–514). En la edición de la obra completa de Garret (Nápoles, S. Mayr, 1509) en la segunda parte del cancionero, se encuentra incluido el citado soneto dedicado a Folc de Cardona y perfectamente fechado. Cariteo lo escribe para conmemorar la entrada triunfal de Ramon en la ciudad en octubre de 1509 como nuevo virrey designado por Fernando el Católico.

El texto, como estudiamos a continuación, nos ofrece una breve pero significativa descripción del personaje, un elogio de su nobilísimo linaje catalán y, por consiguiente, de Catalunya, y la oportunidad política de su nombramiento. Este último aspecto es sin duda muy interesante y merece ser analizado, sobre todo cuando viene de la pluma de un poeta como Garret, que participó de manera muy activa en el gobierno de los reyes napolitanos descendientes de Alfonso el Magnánimo. Su compromiso político le llevó a obtener destacados cargos y la gloria poética, pero también conoció el exilio, la ruina y el olvido. El soneto CCXI del *Endimione* de Cariteo, fechado el 24 de octubre de 1509 dice así:

*Penetrar non presumo i regii chiostrì,
né di favor desio vivere altero:
ché da le Muse accompagnato Homero
in pregio non sarebbe a i tempi nostri!
L'affetto mio sol mando in questi inchiostrì,
che diuturni fien, sì come io spero,
a ciò che l'altra etade haggia per vero,
che voi m'haveste in numero di vostri.
Felice e fausto sia lo vostro advento,
prospero e lieto sempre, o gran Raymondo,
de l'honor di Cardona insigne aumento:
discreto, human, gentil, grave e giocondo,
per reger nato, e per tener contento
Napol non sol, ma l'universo mondo.*

Desde un punto de vista temático, el soneto puede dividirse en dos partes: hasta el octavo verso Garret afirma que su intención es pertenecer como poeta e intelectual al círculo del virrey no por interés, sino por afecto. La afirmación es muy dudosa, a tenor de la carrera política que Cariteo desarrolló en la corte napolitana, en especial durante el breve reinado de Ferrandino, quien lo encumbró como alto funcionario y poeta allegado y, por así decir, oficial. Sin embargo, la posición del catalán en el devenir de la política napolitana de la época es ambigua, puesto que nunca renunció a su “alta patria” (*Endimione* IV, 5) en referencia a Catalunya. Cuando habla de Nápoles se refiere a ella como “seconda patria mia” (CLXXII, 1). De hecho, en el momento en que escribe el soneto laudatorio de Ramon Folc, Garret ya no participaba de manera activa en la política y vivía de manera bastante modesta en la ciudad con su numerosa familia. Así pues, la entronización de Ramon Folc suponía para él, en cierta medida, una oportunidad para renovar su relación con los intereses del rey Fernando en Nápoles como su servidor en la corte. Lejos quedaban ya los días en que Cariteo exaltó con épicas resonancias virgilianas a los reyes napolitanos en su canción *Aragonia*. Pese a sus intentos de volver a ejercer cargos públicos en la corte, el poeta tuvo que conformarse durante el virreinato de Ramon Folc con el título de gobernador del condado de Nola, de escasa relevancia.

Fernando el Católico, por su parte, en aquel mismo año de 1509 perdió al probable heredero de Aragón concebido de su segundo matrimonio con Germana de Foix. Si Ramon Folc de Cardona era en realidad hijo ilegítimo de Fernando, su nombramiento para el gobierno de Nápoles significaba la voluntad del rey de reestablecer y reforzar con un vínculo directo de sangre el poder de la casa de Aragón en el Reino. En 1519, tres años después de la muerte de Fernando, su legítimo heredero, el futuro emperador Carlos, ratificó a Ramon Folc en todos sus cargos y le concedió el almirantazgo de Sicilia y de todas las fuerzas navales imperiales en Italia. Esta distinción tan destacada perteneciente a la marina se ve suntuosamente reflejada en numerosos detalles ornamentales del mausoleo de Bellpuig y también se puede apreciar en el segundo claustro o patio de la cisterna del convento de

Sant Bartomeu: en la segunda galería se encuentra un elemento que en el arte catalán no tiene precedentes, atribuido por los estudiosos a una posible influencia portuguesa o italiana meridional. Dicho elemento arquitectónico, a mi parecer, remite a una imagen de procedencia marinera. Se trata de columnas helicoidales que continúan el movimiento por los arcos y que asemejan, en la mirada del espectador, a fuertes amarras de naves.

La segunda parte del soneto de Cariteo está dedicada a la presentación y alabanza del Cardona. En el verso 12 encontramos una sintética descripción del carácter del virrey a través de cinco adjetivos que arrojan luz sobre el personaje: *Discreto, human, gentil, grave e giocondo*. La inclusión del término *human* conecta a Folc de Cardona con el ideal del perfecto cortesano enunciada pocos años después por Castiglione, en especial en cuanto a la excelencia que deben mostrar los grandes capitanes en las armas y en las letras: *Ricorderò che Annibale, tanto eccellente capitano, ma però di natura feroce ed alieno da ogni umanità* (*Il Cortegiano*, I, XLIII, 71). Y más adelante, el cardenal humanista Pietro Bembo añadirá a dicho ideal el razonamiento neoplatónico por el cual las armas del cortesano representan a su cuerpo y las letras a su espíritu. Cariteo alude a través del adjetivo *human* a la completa formación de Ramon Folc. Fue educado cerca de la corte del rey Fernando y gozó de la enseñanza de un preceptor, que le introdujo en el *curriculum* de los *Studia humanitatis*. El amor del virrey por las letras y la música se vio reflejado en su corte, como ya hemos señalado al analizar el testimonio literario de la novela coetánea *Cuestión de amor*.

No menos destacable fue su carrera militar como Gran Capitán. Sus logros contribuyeron a poner la base de la hegemonía española a partir de 1559 en la mitad de la península italiana (Reino de Nápoles, Ducado de Milán y la Toscana). El recuerdo de sus gestas y de la galantería que inundaba su corte, junto a su esposa Isabel de Requesens, pervivía aún en 1594, como apuntó brevemente en nota Max Cahner (1980: 237), año del estreno en Módena de la comedia madrigal de Orazio Vecchi (1550–605) titulada *L'Amfiparnasso*. Se trata de una *Commedia harmonica*, término con el que era conocido este género musical en la época, que puede considerarse una proto-ópera. Del texto se encargó

Giulio Cesare Croce (1550–609). Texto y música fueron editados por vez primera en 1597.

El título *L'Amfiparnasso* podría traducirse como ‘Las colinas gemelas del Parnaso’. El musicólogo M. Conati (1977: 7) propone la traducción ‘Il doppio Parnasso’ y lo interpreta como la unión en la obra de lo grave y lo placentero. En ella aparece el personaje del Capitán *Cardon spagnuolo*, enamorado perdidamente de la joven Isabella, quien a su vez ama a Lucio. Como veremos también al referirnos al género de la comedia italiana de la segunda mitad del siglo XVI, el apellido *Cardona* pasó a formar parte del arquetipo teatral que representaba al capitán español pero, en mi opinión, es preciso resaltar que el origen del personaje literario y musical se encuentra en la pervivencia del recuerdo del personaje histórico, Ramon Folc de Cardona.

Como señala Mazzucato (2005: 316), en las comedias del Renacimiento existen dos características que diferencian el personaje del capitán *spagnuolo* de los otros capitanes italianos o franceses: el orgullo por su linaje y sus aires de galán. Añado por mi parte que dichas características se cumplen sobradamente en el caso del virrey Cardona, por pertenecer a la más alta nobleza de la Corona de Aragón y, quizá por ser hijo del rey, y por episodios galantes de su vida que nos han transmitido testimonios de la época: entre la nobleza italiana eran conocidos sus tormentosos amoríos con Eleonora Brogna de’ Lardis Compagni, conocida como “la Brognina”, dama de la corte de Isabella d’Este con quien tuvo hijos gemelos en 1515 (Fritz 2004: 24).

En la comedia madrigal de Orazio Vecchi, el Capitán Cardon es pura caricatura: un *miles gloriosus* plautino en toda regla, capaz de mezclar una tierna cita virgiliana exclamando “todo vinc’amor” (Virg. *Ecl.* x, 69) con una actitud arrogante y lujuriosa. Su castellano también padece una contaminación terrible del italiano, transcrito del mismo modo en el libreto. El resultado es un artefacto lingüístico que suscitaba sin duda las risas del público.

En el segundo acto de *L'Amfiparnasso* se encuentran las dos escenas estelares protagonizadas por el Capitán Cardon. Se trata de la escena segunda y tercera. En la escena segunda el capitán llama a su criado

Zanni, presentado como el arquetipo del *servus currens* del teatro latino, asimilado en aquel tiempo a la *Commedia dell'arte*, para que le allane el terreno y pueda citarse con Isabella. Zanni, por su parte, le sigue la corriente e incluso recurre a la lisonja fácil por medio de un juego de palabras que en el fondo es un dardo envenenado: le dice que es bravo y valiente con la espada, ya que anteriormente el mismo capitán se había jactado de matar a sus enemigos con ella. Zanni afirma, por ello, que más que capitán *spagnuol* debería llamarse *spadagnuol*. Por tanto, parece que el criado italiano identifica al español con todo aquel que se impone y somete por la fuerza de las armas. En la escena tercera del segundo acto el capitán Cardon ha conseguido por fin una entrevista con Isabella. Se establece entonces entre ellos un diálogo hilarante en el que el capitán se acerca a la joven y empieza a describir su belleza en un idiolecto jocoso, en el que abunda el léxico castellano adaptado a la fonética italiana: las *orescias* ('orejas'), los *oscios* ('ojos'), la *cabegliura* ('cabellera') de Isabella, todo le parece hermoso y excitante. Al final de la obra acepta que su dama termine con Lucio, eso sí, después de obtener una buena recompensa económica.

El apellido *Cardona* relacionado con la figura del capitán *spagnuol* reaparece por duplicado hacia el año 1600 en la comedia titulada *La Tabernaria*, del napolitano Giovanni Battista della Porta. El protagonista de la obra es el capitán Juan Cardon de Cardona. El autor construye un personaje cómico, que describe su valentía sin límites y, a la hora de destacar su origen noble, es capaz de ponerse al mismo nivel del rey de España (*La Tabernaria*, I, 325). Acabará convirtiéndose en un arquetipo teatral repetido en las comedias italianas de la segunda mitad del siglo XVI. A los estudiosos españoles de los años cincuenta especializados en el Reino de Nápoles, como Francisco Elías de Tejada, les indignaba sobremanera la mala fama adquirida por este tipo de personaje, que había echado raíces en la literatura italiana, y se apresuraban a defenderlo a toda costa:

“En efecto, las estampas de capitanes españoles ridículos, perdonavidas, cobardes, lenguaraces, fantásticos y vividores, que son el capitán Dante ‘Hispanus Hector’ de la *Fantesca* o el supuesto Juan Cardon de

Cardona de la *Tabernaria* son todavía menos ridículos que las de otros héroes belicosos de estirpe itálica” (Elías de Tejada, 1959, III 335–6).

Por su parte, un estudioso tan notable como Benedetto Croce (1968, VII 210–27) matizó y aclaró que en la Italia de principios del XVI, llena de ejércitos y facciones enfrentadas, la literatura de tipología cómica relacionada con las armas y los militares era algo habitual. Se encuentran precedentes de ella en obras de Boiardo, Castiglione y Aretino. No se trata pues, según el erudito, de una *vendetta* literaria de los italianos para con los españoles a los que consideraban invasores, como propuso Boughner (1954) al analizar el arquetipo del capitán español en la comedia italiana del Quinientos. Es más, en mi opinión conviene señalar que avala la reflexión de Croce un fragmento de *Il Cortegiano* en que se comparan las costumbres y el carácter de los caballeros españoles y franceses respecto a los italianos. Estos se sienten más cercanos a los españoles, a los que prefieren y de ningún modo les consideran tiranos, más bien les aprecian por su serenidad y por su aplomo. Sobre esta cuestión Castiglione afirma en el libro segundo:

E, parlando generalmente, a me par che con gli Italiani più si confaccian nei costumi i Spagnoli che i Franzesi, perchè quella gravità riposata dei Spagnoli mi par molto più conveniente a noi altri che la pronta vivacità, la qual nella nazione francese quasi in ogni movimento si conosce (Il Cortegiano, II, XXXVII, 141).

Para concluir, dirijamos de nuevo nuestra mirada a la refinada corte napolitana de Ramon Folc, en la que los lazos entre la nobleza de origen catalán establecida en aquella tierra como los Cardona, los Vilamarí, los Requesens, y la antigua nobleza local fueron fuertes y duraderos. Propiciaron el desarrollo de una sociedad rica, diversa e inquieta, en la cual incluso los poetas, como Benet Garret “Il Cariteo”, participaron de la política. El esplendor del gobierno del Cardona en el Reino de Nápoles y su intervención en la política italiana de la época, merecen una revisión al alza de su figura histórica. Su huella como Gran Capitán en Italia y como vivo ejemplo precedente del perfecto cortesano, junto al recuerdo de su noble linaje, traspasan los límites cronológicos de su virreinato y se proyectan durante todo el siglo en la cultura literaria y musical del Renacimiento.

Obras citadas

Fuentes

Bourdeille, Pierre, abbé de Brantôme, 1838, *Vie des grands capitaines estrangers et françois*, en *Oeuvres complètes*, I, Paris, Auguste Desrez, XI.

Castiglione, Baldassar, 1965, *Il Cortegiano*, ed. Giulio Preti, Torino, Einaudi.

Cuestión de amor, 2006, Introduction, édition et notes de Françoise Vigier, Paris, Publications de la Sorbonne.

Della Porta, Giovanni Battista, 2000–2, *Opere di Giovan Battista della Porta. Teatro*, ed. R. Sirri, Napoli, E. S. I., tomi II e IV.

Despuig, Cristòfor, 2011, *Los col·loquis de la insigne ciutat de Tortosa*, Edició crítica d'Enric Querol i Josep Solervicens, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Textos i estudis de cultura catalana.

Garret, Benet, 1892, *Le rime di Benedetto Gareth detto Chariteo secondo le due stampe originali*, a cura di Erasmo Pèrcopo, Napoli, Accademia delle Scienze, 2 vols. (vol. I Introduzione, vol. II Rime).

Sanuto, Marino, 1902, *I Diarii di Marino Sanuto*, Venezia, Visentini.

Vecchi, Orazio, 1597, *L'Amfiparnasso, commedia harmonica*, ed. Cecil Adkins, Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Zurita, Jerónimo, 2005, *Historia del rey Don Fernando el Católico. De las empresas y ligas de Italia*. Edición digital. Biblioteca Virtual de la Institución Fernando el Católico.

Estudios

Andrachuk, Gregory Peter, 2013, «“Aunque perlado...”: Cardinal Luis de Borja, *Dechado de amor* and *Qüestión de amor*», *eHumanista*, 23, 353–70.

Ballesteros Gaibrois, Manuel, 1953, *Ramón de Cardona, colaborador del Rey Católico en Italia*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos C.S.I.C.

Boughner, Daniel C., *The Braggart in the Renaissance Comedy: a Study in comparative Drama from Aristophanes to Shakespeare*, University of Minnesota Press, Minneapolis.

Cahner, Max, 1980, «Llengua i societat en el pas del s. XV al XVI: contribució a l'estudi de la penetració del castellà als Països Catalans», *Actes del cinquè Col·loqui Internacional de llengua i literatura catalanes. Andorra 1–6 d'octubre 1979*, Barcelona, Abadia de Montserrat, 183–255.

Conati, Marcello, 1977, «Teatro dell'udito: appunti su Orazio Vecchi e il suo tempo», *Atti dell'VIII convegno musicologico Seghizzi*, Gorizia. Edizioni Seghizzi Online – RIMSO maggio 2014, II (15).

Croce, Benedetto, 1968, *La Spagna nella vita italiana durante la Rinascenza*, en *Scritti di storia letteraria e politica*, vol. VII, Bari, Laterza.

Doussinague, José M., 1950, *El testamento político de Fernando el Católico*, Madrid, C.S.I.C.

Elías de Tejada, Francisco, 1959, *Nápoles hispánico*, vol. III “Las Españas aureas 1594–1598”, Madrid, Montejurra, 335–6.

Fritz, Michael P. – Ruiz Domènec, José Enrique, 2004, *Isabel de Requesens: retrat d'una dama*, Barcelona, Reial Acadèmia de Bones Lletres.

Hernando Sánchez, Carlos José, 2004, «Los virreyes de la monarquía española en Italia. Evolución y práctica de un oficio de gobierno», *Stud. His. Historia moderna*, 26, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 26, 43–73.

Le Thiec, Guy, 2012, *Los Borgia. Luces y sombras*, Barcelona, Paidós.

Mazzucato, Tiziana, 2005, «Lo Spagnuolo: el cañamazo de un figurón de novelas (El carácter del capitán español de la Comedia del Arte y su transposición a la ficción narrativa)», en *Actas del XII Congreso Internacional AITENSO*, Almagro, 315–24.

Ochoa Brun, Miguel Ángel, 2002, «La obra de Fernando el Católico», en *Embajadas y embajadores en la historia de España*, Madrid, Aguilar, 75–120.

Planells, Antonio José, 2012, *Ramón de Cardona y la batalla de Ravena 1512*, Barcelona, Bubok.

Romaní, Daniel, 2017, *Convent de Sant Bartomeu. Mausoleu de Ramon Folc de Cardona. Una peça magistral del Renaixement italià al bell mig de Catalunya*, en “Ara”, dimecres 23 d’agost de 2017, Tresors del nostre patrimoni, 12–3.

Yeguas i Gassó, Joan, 2009, *El mausoleu de Bellpuig. Història i art del Renaixement entre Nàpols i Catalunya*, Bellpuig.

Discografia

Vecchi, Orazio, 1978, *L’Amfiparnasso: comedia harmonica*. The Deller consort. CD Sciascia.

Vecchi, Orazio, 2004, *L’Amfiparnasso*. I Fagiolini. DVD dir. Peter Wilson. Chandos 5029.